

# LOS MAMÍFEROS DE ERRENTERIA. UN LUJO POR DESCUBRIR

Jorge González

Cincuenta y cinco son las especies de la fauna de los mamíferos “terrestres” que podemos encontrar en Errenteria. Una más, 56, si nos incluimos en la lista. Somos mamíferos y a pesar de esa cercanía tratamos a nuestros compañeros de grupo desde la animadversión y la indiferencia. Solo cuatro especies (jabalí, corzo, liebre y conejo), susceptibles de acabar en la cazuela, gozan de nuestra simpatía, aunque recurrentemente les atribuimos daños, reales o imaginarios, a nuestros intereses.

Muy lejos quedan ya especies como el oso y el lobo con los que no quisimos compartir la comida. A éstas las hicimos desaparecer sin más y con toda seguridad volveríamos a tratarlas de igual modo si osaran volver. De hecho el lobo está insistiendo en volver a sus antiguos dominios en Navarra, Álava y Bizkaia. ¿Podremos volver a disfrutar alguna vez de su presencia en Gipuzkoa?

Triste panorama para un momento en el que las normas y algunos esfuerzos tienen como objetivo la conservación de nuestro patrimonio natural, garantía, no nos olvidemos, del mantenimiento de nuestro “estado del bienestar”.

No cabe duda de que cambiar actitudes y mentalidades fuertemente arraigadas cuesta su tiempo, se habla incluso de la necesidad de un



Aún es posible encontrar en nuestros ríos al visón europeo y al desmán, aunque si no ponemos freno al maltrato que sufren los ríos, este privilegio pronto será historia.

cambio generacional, pero para algunas especies el tiempo se está acabando, pues están al borde de la extinción. Un buen ejemplo de esta situación crítica lo protagonizan el visón europeo y el desmán del Pirineo. Dos pequeños mamíferos semiacuáticos que viven en las cuencas de nuestros ríos principales (Oiartzun y Urumea), y que han sufrido una fuerte reducción de efectivos y del área ocupada en las últimas décadas, hasta el punto de que su total extinción parece inminente.

Para otro grupo, el de los carnívoros, la situación no es tan acuciante. Olvidado ya el oficio de alimañero, se recuperan lentamente, pero sin que en el imaginario colectivo hayan dejado de ser ladrones de gallinas y perdices.

Y qué decir de los murciélagos, grupo sometido a fuertes presiones que han conducido a la inclusión de la mayor parte de sus integrantes en los catálogos de especies amenazadas. Ni su singularidad, ni su carácter inofensivo les ha librado aún de la injusta mala fama que soportan.

Por otra parte, las ratas y los ratones (tan solo tres especies) que supieron aprovechar la oportunidad que les ofreció el desarrollo de nuestras ciudades, no se lo han puesto fácil al resto de micromamíferos (una veintena larga: topos, topillos, musarañas,...), que cargan sin merecerlo con el desprecio general. Mientras tanto, especies exóticas invasoras como el coipú o rata nutria ya se comienzan a ver en el río Oiartzun (Iztietta, Fanderia, etc.).

El respeto a la naturaleza precisa del conocimiento de ésta. Difícilmente vamos a valorar o a disfrutar lo que ignoramos. Hay mucho que aprender y que desaprender acerca de los mamíferos. Mucho mito y mucha media verdad les adorna privándonos de un patrimonio excepcional.

El medio natural de Errenteria y su biodiversidad, sus ríos, sus bosques, sus peñas, ofrecen una buena oportunidad para acercarnos a los mamíferos y conocernos mejor a nosotros mismos. Somos mamíferos, tengámoslo en cuenta.

